

## Alcohol en la familia

MCNEILL, A.

EUROCARE (Organización para la prevención de los problemas relacionados con el alcohol en Europa)

Enviar correspondencia a:

Andrew MacNeill. Institute of Alcohol Studies 1 The Quay / St Ives Cambs PE17 4AR. United Kingdom. Telephone: +44 1480 466766;  
Email: amcneill@ias.org.uk; http://www.ias.org.uk

### Resumen:

En la Unión Europea, millones de niños y adultos se ven afectados por los problemas con la bebida de un familiar. A pesar de ello, en la mayoría de los estados miembros, la influencia del alcohol en problemas familiares -divorcios, abusos infantiles - es prácticamente ignorada; los servicios de tratamiento y apoyo a las familias están muy poco desarrollados y los programas preventivos apenas prestan atención a las familias con problemas relacionados con el alcohol. Estos han sido, entre otros, los resultados publicados por el nuevo informe de la Unión Europea, "Problemas del alcohol en la familia", que muestra los diferentes problemas que el alcohol puede crear en el entorno familiar.

El informe realizado por EUROCARE y COFACE, y financiado por la Comisión Europea, se centra fundamentalmente en los efectos de consumo abusivo de alcohol sobre los cónyuges y los hijos. Finaliza con una serie de recomendaciones para los gobiernos nacionales, las instituciones de la Unión Europea, las organizaciones no gubernamentales y los centros de asistencia.

**Palabras clave:** Alcohol, hijos de alcohólicos, políticas preventivas, Europa.

### Summary:

Across the European Union, millions of adults and children are adversely affected by the drinking problems of a member of their family. However, in most Member States, the contribution of alcohol to family problems such as divorce and child abuse is not normally ascertained; treatment and helping services for family members are poorly developed, and relatively little attention is paid to family alcohol problems in preventative programmes. These are among the findings of a new publication 'Alcohol Problems in the Family: A Report to the European Union', which discusses the various ways in which family problems may be related to alcohol.

The report, produced by EUROCARE and COFACE, and funded by the European Commission mainly focuses on the effects of problem drinking on spouses and children. It concludes with a series of recommendations for action for national governments, European Union institutions and NGOs and treatment agencies.

**Key words:** Alcohol, family, preventive policies, Europe.

**A**lrededor de 4,5 millones de niños de la Unión Europea sufren las consecuencias negativas del consumo de alcohol de sus padres. Sin embargo, la cifra real es mucho elevada y, posiblemente, alcance los 7,7 millones. Esta ha sido una de las conclusiones a las que ha llegado el nuevo informe sobre "Los Problemas de alcohol en la familia" \*, resultado de un proyecto conjunto de Eurocare y Coface (Confederación de Asociaciones Familiares en la Unión Europea), financiado por la Comisión Europea.

En conjunto, el informe afirma que diez millones de ciudadanos de la Unión Europea se ven afectados por problemas relacionados con el alcohol a lo largo de sus vidas - ya sea por el propio alcoholismo o, en la mayoría de los casos, por el de algún familiar muy cercano (padres, cónyuges o hijos).

El informe fue realizado por un grupo de trabajo cuyos miembros representaban a todos los estados miembros de la UE, además de Noruega. El objetivo era fijar la escala de los problemas familiares derivados del consumo de alcohol e investigar las distintas formas de abordar el problema en cada uno de los países miembros. Muy pronto resultó evidente que era un trabajo lleno de dificultades, fundamentalmente a causa de la escasez de información. Es un dato conocido que el alcohol está íntimamente relacionado con toda una serie de proble-

\* "Problemas con el Alcohol en la Familia: Un Informe para la Unión Europea" se encuentra disponible en la Comisión Europea, Bat.J.Monnet, Plateau du Kirchberg, L-2920 Luxemburgo. Tel:+35 2 43011.

mas sociales y familiares, como la violencia, el divorcio, la ruptura de la familia, y que da lugar a numerosos problemas emocionales y comportamentales en los niños. A pesar de ello, la contribución del alcohol a semejantes desarreglos no suele registrarse en las estadísticas oficiales.

Al elaborar el informe anteriormente citado, pudo verse con claridad que, aunque la situación varía en gran medida de un país a otro, existen dos puntos comunes:

- La falta de un enfoque claro a nivel nacional de los problemas familiares relacionados con el alcohol, acompañado de una falta de información.
- La duda sobre quién tiene la responsabilidad de ayudar a las familias afectadas por dichos problemas. En la mayoría de los países, los niños y demás miembros de la familia del alcohólico son víctimas de los vacíos existentes entre unos y otros centros de asistencia: aquellos a los que acuden los alcohólicos no suelen ofrecer ayuda a sus familiares, y los que ofrecen tratamiento y apoyo a las familias no siempre están preparados para hacer frente a los problemas relacionados con el alcohol. Además, esa asistencia a la familia sólo suele prestarse cuando el alcohólico se encuentra bajo tratamiento: de lo contrario, y esto es lo que ocurre en la mayoría de los casos, los niños y demás miembros de la familia no reciben el apoyo de ningún especialista.

Asimismo, el informe examina cómo los diferentes tipos de estructuras familiares y las rupturas que se producen en su seno aumentan la incidencia de los problemas relacionados con el alcohol u otras drogas en niños y adultos. El informe cita un importante estudio internacional en el que se analizaba el elevado incremento de la criminalidad, de las sustancias de abuso y de otros trastornos psicosociales entre los jóvenes después de la Segunda Guerra Mundial. La investigación concluía diciendo que ese incremento era debido al aumento de las separaciones y los divorcios, unido al desarrollo de una cultura joven basada en "el sexo, las drogas y el rock'n'roll".

Numerosos estudios han encontrado una conexión entre las rupturas familiares y los problemas de abuso de drogas en niños y jóvenes. Por ejemplo, uno de ellos demostró que los adolescentes de 15-16 años que vivían con sus dos padres eran menos propensos a beber alcohol hasta emborracharse, fumar o consumir drogas ilegales, que los adolescentes de esa edad que sólo vivían con uno de sus progenitores; mas esas diferencias se reducían cuando se valoraban otros factores como, por ejemplo, el apoyo social. El significado de estos resultados es claro, puesto que si la tendencia actual continúa, casi uno de cada tres matrimonios de la Unión Europea finalizará en divorcio.

Sin embargo, los problemas no sólo afectan a los niños. Existe la evidencia de que las separaciones matrimoniales aumentan el riesgo de los problemas con el alcohol, así como de otros problemas físicos y mentales, especialmente en el caso de los hombres. Investigadores del Reino Unido han sugerido que los elevados porcentajes de separaciones y divorcios producidos en su país (los más altos de la UE) han sido una de las causas fundamentales del incremento de la mortalidad y de las dolencias ligadas al consumo de alcohol, en un período en el que el consumo de alcohol ha permanecido estable. En relación a los problemas que padece la familia a causa del alcohol, el informe se preocupa especialmente de la experiencia sufrida por los hijos de los alcohólicos. A pesar de que una imagen demasiado pesimista no respondería a la realidad, puesto que la mayoría de los niños que han sufrido semejante problema sobreviven a su experiencia más o menos intactos –aunque infelices–, existe una minoría substancial que arrastrará el problema hasta su vida adulta e incluso tendrá serias dificultades con el alcohol.

A nivel internacional, no existe ninguna duda sobre los efectos del alcoholismo de los padres sobre sus hijos. En todos los países, estos niños se caracterizan por su aislamiento social y por su necesidad de interpretar antes de tiempo papeles de adulto, asumiendo graves responsabilidades como cuidar a sus hermanos menores o preocuparse por sus padres. Son niños con riesgo de padecer un gran número de problemas:

- Conducta anti-social, incluyendo agresiones, delincuencia, hiperactividad.
- Problemas emocionales, con actitudes negativas hacia sus padres o hacia ellos mismos, altos niveles de culpabilidad, abandono y depresión.
- Problemas escolares, que pueden ser de aprendizaje, relacionados con la lectura, de falta de concentración y de asistencia.

No obstante, es alentador pensar que, aunque los niños de padres con problemas de alcoholismo pueden tener una infancia muy desgraciada, la mayoría de ellos lleva en el futuro una vida de adulto muy normal. Existe la

evidencia de que el factor crucial que determina si estos problemas continúan o no en la madurez es la falta de armonía familiar. En aquellas familias en las que se logra permanecer unido y mantener una buena relación, a pesar de los problemas del alcohol, los hijos evolucionan y maduran sin grandes daños. Por el contrario, los niños que crecen en el seno de una familia sin armonía - con independencia de si es el alcohol la causa de ello - tienen una mayor predisposición a llevar una vida adulta problemática.

Está claro que hay factores que sirven para proteger el bienestar psicológico de los niños en circunstancias adversas y que reducen sus probabilidades de seguir padeciendo los mismos problemas en su vida adulta. Es importante que esos factores sean identificados, pues ayudan a encontrar las medidas que deben adoptarse en los centros de asistencia y en las propias familias, con el fin de reducir los peores efectos de los problemas derivados del alcohol.

El informe no solo describe las dificultades que atraviesa la familia del alcohólico, sino que también señala la magnitud de este problema en la UE y hace una serie de recomendaciones a los diferentes gobiernos nacionales, a la Comisión Europea y a las organizaciones no gubernamentales. Entre ellas destacaríamos la necesidad de que los gobiernos fomenten la investigación y el control para obtener, así, una información más exacta y veraz sobre la contribución del alcohol al divorcio, a las rupturas familiares, a la falta de atención y el abuso de los hijos. Las diferentes políticas nacionales sobre el alcohol deberían hacer una referencia explícita a los problemas familiares derivados del consumo excesivo de alcohol, solicitando a los servicios sanitarios locales y a las autoridades pertinentes la creación de programas para hacer frente a los problemas relacionados con el alcohol, que nos permitan conocer las necesidades de todos los miembros de la familia, incluyendo a los niños.

El informe recomienda que la educación para la salud, en lugar de dedicar tanta atención a los efectos del alcohol sobre el cuerpo humano, se preocupe también por su capacidad para deteriorar y destruir las relaciones sociales. Asimismo, es partidario de que la Comisión ponga en marcha el Programa para la Promoción de la Salud, con el fin de proporcionar información sobre el alcohol en general y los problemas familiares que genera el alcohol en particular. Destaca la importancia de continuar promocionando campañas contra el alcohol en los lugares de trabajo y entre los conductores, prestando especial atención a los infractores de alto riesgo. También considera de importancia asegurar que la política de la Unión sobre los impuestos no deteriore los esfuerzos realizados para reducir los problemas del alcohol. Puesto que para muchos jóvenes apenas existen diferencias entre el alcohol, el tabaco y las drogas ilegales, el informe afirma que deberían incluirse el alcohol y el tabaco en las campañas de prevención contra la droga.

En el caso de las organizaciones no gubernamentales, el informe recomienda que los centros especializados en el tratamiento de los problemas del alcohol designen siempre a un miembro del equipo para responsabilizarse de la asistencia a la familia y a los niños. Esos mismos centros deben asegurar una adecuada formación para aquellos profesionales encargados del seguimiento de los niños y demás miembros de la familia.

El informe deja muy claro que los problemas derivados del consumo abusivo de alcohol afectan a millones de familias en la Unión Europea, provocando mayores daños y sufrimientos que los producidos por el consumo de drogas ilegales, a cuya prevención los gobiernos suelen dedicar mucho más tiempo y dinero. En ninguno de los países miembros se concede a los problemas familiares del alcohol la importancia que realmente tienen. Todos ellos promocionan campañas con el fin de concienciar a la gente del peligro que supone conducir en estado de embriaguez; ninguno de ellos promociona una campaña ni remotamente similar para concienciar a la gente del peligro que supone ocuparse de los hijos en semejante estado.

Una de las explicaciones de este abandono por parte de los gobiernos sería el hecho de que la mayoría de las personas que tienen este problema está habituada a sufrirlo en silencio. Además, resulta embarazoso y molesto para la sociedad en general. Los miembros portugueses del proyecto comentaron la respuesta dada por miembros de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en su país: prefirieron no saber nada sobre los problemas familiares producidos por el alcohol, puesto que admitir su existencia podría obligarles a tener que tomar medidas en este sentido. Y no era únicamente Portugal el país que encontraba esa respuesta.

El informe sostiene que los niños y los padres no bebedores están pagando el precio de la clara diferencia existente entre las actitudes públicas hacia los problemas asociados con el consumo de alcohol y los problemas asociados con el consumo de drogas ilegales. Cuando los problemas se producen tras el consumo de esas sustancias, hay una tendencia generalizada a culpar a las drogas; sin embargo, si estos se producen después de consumir alcohol, es al bebedor a quien se considera culpable. Esto no hace sino distraer la atención de los factores sociales y económicos que fomentan el consumo problemático de alcohol. En realidad, los problemas del alcohol en la familia se ven afectados por las mismas variables que los problemas del alcohol en general: tanto a

nivel individual como de población, la probabilidad de experimentar dichos problemas aumenta con la cantidad de alcohol consumido y con la frecuencia de intoxicación. Las políticas destinadas a incrementar el consumo de alcohol aumentarán, pues, los problemas familiares relacionados con éste, problemas que pueden llegar a causar grandes daños e incluso destrozar familias.

De igual manera, la influencia y la ruptura de la familia incrementarán la probabilidad de que aparezcan problemas relacionados con el abuso del alcohol o de otras drogas, tanto en adultos como en niños. Por todas estas razones, los programas destinados a reducir los problemas del alcohol deben reforzar y apoyar a las familias, pues ello hará disminuir la aparición de dichos problemas.

Como una segunda fase de la WHO, los países participantes acordaron un Plan de Acción sobre el Alcohol para Europa. Es necesario recordar que la necesidad que justifica una política nacional sobre el alcohol no es sólo el daño que los bebedores se hacen a sí mismos, sino el hecho de que el consumo abusivo e inadecuado de alcohol es perjudicial para los demás - especialmente los miembros de la familia -, lo que termina siendo una gran carga para la sociedad en general.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- (1) M. Rutter & D.J Smith: "Desórdenes psico-sociales en la juventud". John Wiley&Sons, 1995.
- (2) P. Miller: "Estructura Familiar, personalidad, consumo de alcohol, tabaco y drogas ilegales: un estudio sobre los adolescentes del Reino Unido" - Drug and Alcohol Dependence, 45.1997.121-129.
- (3) J. Chick: "Indicios de un aumento de los problemas relacionados con el alcohol en Escocia". Health Bulletin, 1997.
- (4) R. Velleman: "Alcohol y familia". Institute of Alcohol Studies, 1993.
- (5) J. Orford & R. Velleman: "Influencias de infancia y madurez sobre los cambios en los jóvenes adultos, hijos o no de padres alcohólicos". Addiction Res. 1995.